

**Día #19 Parte 4: Sin Imágenes Esculpidas. ¿Qué imagen abrazaremos?**  
**Lee: Juan 20:19-21**

Ayer leímos la historia de Elisabeth y su futuro marido Jim Elliot y cómo se desesperaban porque su primer año de servicio misionero había sido un completo desperdicio. En la versión novelada de su historia, titulada "*Sin Imágenes Esculpidas*", Elisabeth se refiere a su desilusión en ese momento como evidencia de una visión defectuosa de Dios, una "imagen esculpida", ¡Y duele!

Diez años después, en 1975, se publicó la autobiografía real de Elisabeth. El título, *Estas extrañas cenizas*, fue tomado de un poema del mismo nombre escrito por Amy Carmichael, una misionera en la India cuyos escritos Elliot dominaba a fondo.

Los dos primeros versos del poema de Carmichael son:

*Pero estas extrañas cenizas, Señor, esta nada,  
¿Y esta desconcertante sensación de pérdida?*

A través de su propia experiencia con "pérdidas desconcertantes", Elisabeth llega a algunas conclusiones profundas, entre las que se encuentran estas dos:

**Conclusión #1:** "Las pruebas más severas de la fe no vienen cuando no vemos nada, sino cuando vemos una asombrosa serie de pruebas *que parecen probar que nuestra fe es vana*".

Oramos: "Señor, nos vendría tan bien un poco de ayuda en esto". Pero los cielos parecen de metal.

"Señor, ¿no te gustaría...

...sanar?" No hay curación.  
...traer a mi esposa de regreso?" Llegan los papeles de divorcio.  
...restaurar mi relación?" La herida se profundiza  
... darnos un hijo?" Otro mes de: *No*.

**Conclusión #2:** "Es en nuestra aceptación de lo que recibimos, que Dios *se entrega a sí mismo*." Esta verdad, si hoy la aceptamos plenamente, traerá riqueza y estabilidad a nuestras vidas, especialmente en tiempos de desilusión. Es en nuestros tiempos de aceptar lo que recibimos - en la desilusión al darnos damos cuenta de que todavía no conocemos a Dios como deberíamos - que Dios se entrega sí *mismo*.

La crucifixión representaba para los discípulos un momento en el que Dios hizo "zig" cuando esperaban que hiciera "zag". Desilusionados y heridos, se enclaustraron detrás de puertas cerradas. Con las manos en la cabeza se debieron preguntar: "¿Qué fue todo eso? ¿Se acabó la restauración de Israel por parte de Jesús!" Se habían equivocado y era deprimente.

De repente, "Jesús vino y se puso en medio de ellos y dijo: 'La paz sea con ustedes'. ...¡Los discípulos estaban muy contentos! Y otra vez Jesús les dijo: "¡La paz sea con ustedes!" (Juan 20:19-21)

"Es en nuestra aceptación de lo que recibimos, que Dios *se entrega a sí mismo*." ¿No debería ser suficiente?

### **¿QUÉ PIENSAS?**

¿Qué "asombrosa serie de pruebas" ("Conclusión 1") has experimentado en tu vida de creyente que los incrédulos podrían señalar que esto demuestra que tu fe es vana, sin valor o inútil?

Describe ejemplos similares de estos en las Escrituras. (Ejemplos podrían ser los discípulos en los dos primeros días después de la crucifixión, o la esposa de Job, o muchas otras historias en las que nunca se demostró que el individuo tenía razón).

La Conclusión 2 de Elliot dice: "Es en nuestros tiempos de aceptación de lo que recibimos, que Dios se entrega a sí mismo". ¿Qué significa esto? ¿En qué se diferencia esta aceptación a un suspiro de renuncia?